

# PUEDO VER LA TIERRA TEMBLAR

UNA PELÍCULA DE SANTIAGO VELÁSQUEZ



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** Puedo ver la tierra temblar.

**Idioma:** Español, Kamëntsá.

**Países:** Colombia, España. México

**Formato:** 1.66:1 Digital / Color

**Duración:** 100 minutos.

**Género:** Híbrido/No-Ficción.

**Estado:** En desarrollo.

## EQUIPO TÉCNICO

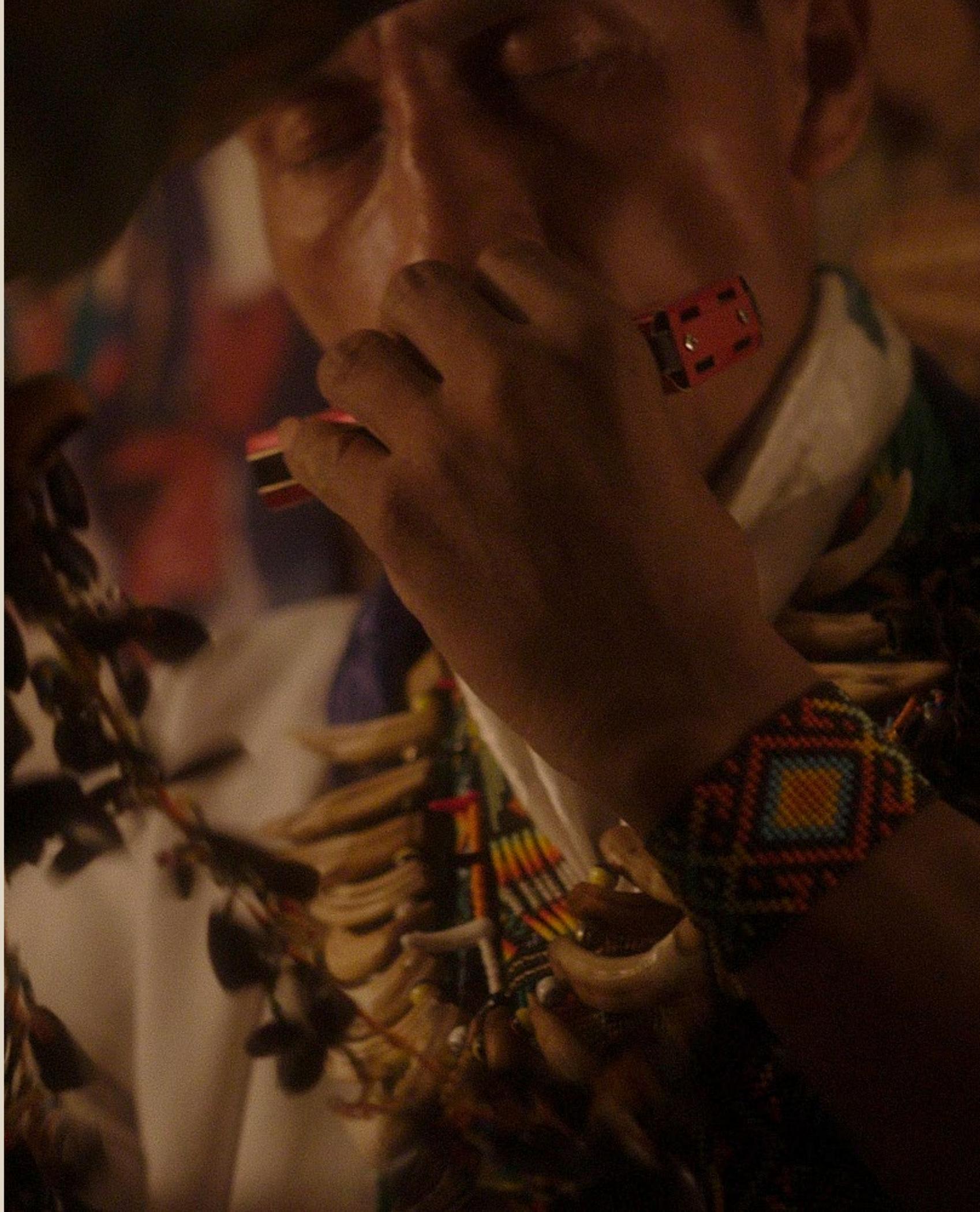
**Director:** Santiago Velásquez

**Ayudante de dirección:** Mariel Ruelas

**Guión:** Camila García y Albert Lladó

**Producción:** Marina Andreu y  
Bethania Vásquez

**Dirección de fotografía:** Edoardo A. González



<b>LOGLINE</b> .....	4
<b>SINOPSIS</b> .....	5
<b>TEASER</b> .....	5
<b>PERSONAJES</b> .....	7
<b>PUEBLO KAMËNTSÁ</b> .....	11
<b>TABANOK</b> .....	12
<b>NOTA DE DIRECCIÓN</b> .....	13
<b>NOTA DE PRODUCCIÓN</b> .....	16
<b>CALENDARIO</b> .....	18
<b>PRESUPUESTO</b> .....	18
<b>REFERENTES</b> .....	20
<b>VIDAS PASADAS FILMS</b> .....	22
<b>EQUIPO</b> .....	23
<b>CONTACTO</b> .....	24





# LOGLINE

Un joven colombiano se embarca en un viaje a través del Piedemonte Andino-Amazónico para encontrar su lugar en el territorio en el que nació antes de que esta cultura indígena desaparezca para siempre.

# SINOPSIS

Tras años estudiando en Buenos Aires, Camilo (22), un joven diseñador colombiano nacido en el mágico Valle de Sibundoy en el seno de una familia mestiza (no-indígena), ha regresado a casa movido por sueños del pueblo Kamsá: los indígenas originarios del valle.

En el proceso de intentar terminar su tesis de fin de grado, Camilo empieza a aprender la forma de tejer indígena: tanto su técnica como su aspecto espiritual y cosmológico. Pronto en este acercamiento Camilo conocerá a Gabriela (15), una joven indígena que quiere reconectar con sus ancestros para convertirse en mujer-medicina (chamana). Gabriela ha abandonado su pueblo para conocer el Valle de Sibundoy, el territorio de donde vienen sus ancestros. Aprendiendo del tejido y la lengua kamsá junto a Camilo, Gabriela busca encontrar su propia voz en la medicina tradicional de un pueblo indígena en riesgo de desaparición.

Tras este encuentro, Camilo empieza a darse cuenta del porqué real de su regreso: necesita entender el territorio en el que nació para descubrir su lugar en él y consecuentemente, en el mundo de la moda. Pero en su primera toma de Yagé (Ayahuasca), un sagrado brebaje amazónico, se pone en duda su viaje y sus intenciones. ¿Qué pretende realmente tratando de tender un puente entre los tejidos indígenas y la moda occidental? ¿Puede siquiera existir tal puente? También Jordan (24), su amigo de la infancia que ahora es aprendiz de taita (chamán), cuestiona su retorno, viéndolo muy cambiado tras tantos años viviendo fuera, tan alejado del territorio. Pero Gabriela le ayuda a abrir su mirada en cuanto a las intenciones de su amigo y empieza a tenderle la mano en las ceremonias de Yagé.

A la espera de una llamada que marcará su futuro, Camilo deberá dejar sus ambiciones aparte y reconocer su miedo a que el territorio lo rechace, emprendiendo un peregrinaje hacia un lugar sagrado: el nacimiento de las aguas del río Putumayo. Será allí donde entrará en contacto con la memoria viva del territorio, necesaria para tejer su propio presente como no-indígena y entender si su futuro se encuentra en el territorio que tanto ama o en la ciudad de Buenos Aires.



**LINK A TEASER**

[HTTPS://VIMEO.COM/798198111/F081E8B254](https://vimeo.com/798198111/F081E8B254)



# YAGÉ

“El Yagé es nuestra planta sagrada. Es el rey de los vegetales y la madre de todas las plantas medicinales. El Yagé es un regalo de Dios y con él aprendemos nuestra sabiduría, conocemos las plantas medicinales y los remedios de la naturaleza. Con el Yagé hacemos el diagnóstico de muchas enfermedades y con el Yagé podemos curar o encontrar la cura de muchas de ellas”.

- UMIYAC (Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana)

Yagé, Ayahuasca, la Medicina o el Remedio son distintos nombres comúnmente utilizados en la Amazonía colombiana para referirse a una misma cosa.



# AYAHUASCA



# TAITA

Un taita es un maestro en el uso del Yagé (Ayahuasca) y muchas otras plantas que constituyen la medicina tradicional indígena. En las culturas originarias del Amazonas no existe la palabra chamán, así que nos referimos a los guardianes de este conocimiento como taitas, curacas o médicos tradicionales.

# CAMILO CHINGAL

Hijo del Valle de Sibundoy (Alto Putumayo), Camilo es un joven que ha crecido en el seno de una familia colombiana mestiza (no-indígena), que emigró desde la ciudad de Pasto al Valle de Sibundoy en búsqueda de una vida mejor.

En su adolescencia Camilo empezó a tomar conciencia de su condición de “colono” (tal como se refieren los propios indígenas) en un valle que ha sido y es a día de hoy un territorio propiamente indígena, ancestralmente habitado por el pueblo Kamsá. Justamente a esa edad conoció al que ha sido su mejor amigo hasta la fecha, Jordan Juajibioy: un joven indígena que abrió los ojos de Camilo a la cosmovisión y sentir propios del pueblo Kamsá.

Fue Jordan el que invitó a Camilo a su primera ceremonia de Yagé en una pequeña maloca en la vereda Tamabioy. Y fue precisamente en esa ceremonia que Camilo vio claro que debía perseguir su sueño de estudiar diseño de moda. En esa primera velada de Yagé, Camilo recibió un importante consejo del Taita: “Tranquilo, tranquilo... Escucha bien qué te dice el Yagecito.. Cálmate y guarda silencio. Esto toca con respeto”.





# TAITA MARINO JUAJIBIOY

Nacido en Mocoa, Putumayo, Marino Juajibioy (47 años) empezó a aprender el oficio de médico tradicional yageceero a la temprana edad de 14 años de la mano de su padre, Taita Alfredo Juajibioy, uno de los taitas más importantes del Putumayo.

Taita Marino es descendiente del pueblo Kamsá por parte paterna, y del pueblo Inga por parte materna. El hecho de crecer y vivir en la capital Putumayense, alejado de su territorio ancestral, ha hecho que Marino no haya aprendido a hablar bien la lengua kamsá ni la inga, sintiendo que va perdiendo lentamente la fuerza de la identidad de su linaje. Actualmente el Taita está intentando recuperar sus lenguas maternas por medio del Yagé para profundizar en el pensamiento propio de sus mayores.





# GABRIELA JUAJIBIOY

Gabriela Juajibioy (15 años) es una joven adolescente de Mocoa perteneciente a la comunidad Kamsá por parte de ambos padres y descendiente de un linaje de Taitas (chamanes) que emigraron desde el valle de Sibundoy en búsqueda de una vida más cercana a las selvas del Bajo Putumayo.

Desde muy pequeña, Gabriela ha acompañado a su padre, el taita Marino, en las ceremonias de Yagé, llegando a ser ayudante junto con otros aprendices del taita. Esos primeros contactos con la medicina despertaron en ella la voluntad de saber más y seguir en ese camino de aprendizaje tan profundo y complejo como es el de la ciencia del Yagé.

No obstante, existe una tensión entre ella y su familia que Gabriela necesita empezar a entender: seguir el mismo camino que su padre y su abuelo no le sirve y necesita encontrar su propia voz en la medicina desde la conexión con sus ancestros y con su propia feminidad. Buscando con firmeza su propio camino, Gabriela va observando los conflictos que surgen de ser una mujer tatšumbuá (sabedora/chamana), un tema todavía tabú en estas comunidades.



# TAITA MIGUEL MUTUMBAJOY

Miguel Ángel es un seguidor del camino de la medicina nacido en la vereda Tamabioy, Valle de Sibundoy, en una familia de taitas y curanderas. En su juventud Miguel migró al bajo Putumayo en busca de trabajo y nuevos aprendizajes fuera de su lugar de origen. Tras establecerse y vivir varios años en las selvas Putumayenses, Miguel se vió forzado a regresar con su familia a Sibundoy, movilizado por la violencia e inseguridad del conflicto armado.

Hace ya unos 15 años que Miguel empezó a seguir el camino de aprendizaje del Yagé, sanando muchas de las heridas que ha causado la colonización y el conflicto armado tanto en él como en su familia. Siguiendo los pasos de su padre, un taita muy importante en el valle de Sibundoy, Miguel ha logrado ya curar a muchos enfermos y compartir su medicina con muchas personas que la han necesitado. Aún así, Miguel aún se considera a sí mismo un aprendiz y mantiene un perfil discreto en la comunidad.



# TABANOK

*Hemos escrito nuestra historia nadie la puede cambiar  
ya, mitos, leyendas, cuentos;  
todos ellos entregan la verdad del mundo  
vivido hasta hoy, ya el mañana otra historia tendrá.  
“Mi fuego y mi humo, mi tierra y mi sol”*

*- Hugo Jamioy*

Bëngbe Wamán Luare Tabanok o nuestro sagrado lugar de origen:

El Pueblo Kamsá habita su territorio ancestral en el Valle de Sibundoy, Alto Putumayo colombiano, ubicado en la cabecera del río Putumayo, en un espacio de transición e integración de los mundos andino y amazónico.

En Sibundoy nacen las aguas que posteriormente forman los ríos de origen del Amazonas. Además de haber sido catalogado como uno de los lugares más biodiversos del mundo, el valle es considerado una de las reservas de saber ancestral, medicinal y botánico más importantes del planeta. Saberes que los pueblos indígenas mantienen vivos a día de hoy.

Este mágico territorio es habitado por otro grupo indígena, el pueblo Inga, descendientes del Imperio Inca, que actualmente coexiste de forma pacífica y respetuosa con los Kamsá. Por otro lado, Sibundoy es habitado por un gran número de colombianos provenientes de otros lugares del país y habitan mayoritariamente los municipios del valle. Esta parte de la población, que conforman una realidad paralela y totalmente ajena al mundo indígena, ha ido metiendo en el territorio las formas de vida del mundo occidental: su consumismo, contaminación del entorno y destrucción de los recursos naturales.



# PUEBLO KAMËNTSÁ

Los Kamsá o Kamëntšá Biyá (“Hombres y mujeres de aquí mismo con pensamiento y lengua propia”) son originarios del Alto Putumayo, en la Alta Amazonía colombiana.

La lengua Kamsá es única en el mundo y a día de hoy su origen sigue siendo un misterio, ya que no presenta parentesco con ninguna otra lengua indígena. Hoy menos del dos por ciento de los kamsá la habla, por lo que se considera en grave peligro de desaparición.

La memoria ancestral de este pueblo se remonta a lo que llaman “el tiempo crudo”, muchos siglos antes de la conquista. De ahí, su historia sigue hasta nuestros días, en un tiempo conocido como “Shentsam”, el tiempo de la escasez, donde todas las culturas tienen el deber de cohabitar, mediar y concertar para sobrevivir. Entre los múltiples problemas que afrontan los Kamsá en el presente se destacan, por un lado, el conflicto territorial, los graves efectos medioambientales de las industrias extractivistas, y la pérdida de la cultura, el conocimiento y la lengua propia; problemáticas acentuadas por la llegada de los colonos y sus formas de vida al valle.

El tejido del pensamiento y espiritualidad del pueblo Kamsá está fuertemente ligado a la lucha por su territorio, el amor y respeto por la madre naturaleza (Tsabatsan mamá) y la búsqueda de la armonía en todas las áreas de la vida. En su cosmovisión, los seres humanos somos semillas de la madre tierra y como tales debemos honrarla, cuidarla y protegerla para brotar. El territorio es entendido como una parte de cada ser que lo habita, así como cada persona es entendida como una parte del territorio. En esta búsqueda del equilibrio vital es donde entra la planta sagrada del Yagé y las demás medicinas del mundo vegetal. Con el Yagé se armoniza el alma y se limpia de todos los males que arrastran los seres humanos.

El pueblo Kamëntšá forma parte activa de la UMIYAC (Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana), una organización formada por autoridades de los pueblos amazónicos de Colombia ocupada en defender el Yagé como patrimonio sagrado y de acordar un código ético común para la utilización de la planta sagrada.





Sëndetatsëmb nda icomnán.  
Cbochandbinÿ  
biajiyĩñ;  
chë uabouán inÿniñ luar

Sé quien eres  
Te he mirado en el Yagé  
en el mágico mundo colorido;

- Yagé, Hugo Jamiroy

# NOTA DE DIRECCIÓN

Recuerdo que cuando era pequeño, un día en que estaba pasando navidades en casa de mis tíos, descubrí un libro con ilustraciones y fotografías que me llamaron mucho la atención. El libro se titulaba: Etnias indígenas de Colombia. Me quedé totalmente fascinado. ¿Quiénes son estas personas? ¿Por qué nunca había oído hablar de ellos? ¿Dónde están ahora estos pueblos y culturas ancestrales? ¿Dónde está su historia? Desde aquel momento despertó en mí la necesidad por conocer más sobre ellos, sobre su pasado y su presente. Ahora entiendo que esta inquietud también tenía que ver con querer acercarme de alguna forma a la tierra de la que venía mi familia, y con la cual nunca había tenido oportunidad de conectar.

Hace unos años, después de un tiempo investigando y adentrándome en el tema, empecé a tener experiencias ceremoniales con plantas sagradas. Estos primeros encuentros con lo sagrado cambiaron mi vida para siempre y me impulsaron a seguir profundizando. Esto me llevó a conocer más de cerca las culturas del Amazonas, que desde hace siglos han cuidado un enorme conocimiento botánico, médico y espiritual. Un saber ligado directamente a la escucha de la naturaleza que tras la invasión y ocupación de estos territorios se está desvaneciendo. En el centro de este saber está el Yagé (Ayahuasca).

“Los espíritus de las plantas y de los que están a su alrededor están sufriendo” - Ernesto Evanjuanoy Chindoy, líder social de la comunidad Kamëntsá

Cada año se pierden 240.000 hectáreas de selva en el Amazonas, y con ella también se pierde la sabiduría ancestral de estos territorios. El pueblo Kamëntsá está considerado en vías de desaparición por la Corte Constitucional Colombiana. Una cultura que ha luchado durante 500 años de colonización para mantenerse viva y proteger un hábitat natural en el que ha existido de forma armoniosa.

Mi proceso para lograr acercarme al sentir y esencia del pueblo Kamsá empezó con el contacto con el territorio: Escuchando la palabra de los taitas y mamitas mayores, las tejedoras, los músicos y artesanos, visitando los lugares sagrados y participando en los espacios ceremoniales.





En este tiempo en la comunidad también tuve la gran fortuna de poder convivir con el Taita Marino y el Taita Miguel, que me concedieron la oportunidad de filmar en espacios ceremoniales. Ambos entendieron el corazón de este proyecto y abrieron la puerta de espacios muy sagrados que pocas personas han logrado filmar. Esta apertura es lo que nos permite poder proponer una película que se atreva a adentrarse realmente en este mundo.

En este contexto conocí también a algunos jóvenes que me enseñaron la parte más resiliente de esta comunidad, las voces futuras de un pueblo que lucha por seguir vivo. Pasando tiempo en estos espacios, aprendiendo y observando atentamente, me di cuenta de la necesidad de dar fuerza a estas voces. Así es como conocí a Camilo, Gabriela y Jordan: entre los paseos por el páramo, madrugadas en el huerto y tardes tomando chicha tierna con el taita. Así se fue tejiendo una amistad muy bonita que ha permitido plantear un proceso de escritura que parte de su realidad presente, sus conflictos, sus objetivos y sus esperanzas. Una amistad que ha creado la base de confianza perfecta para construir esta película juntos.

En Camilo veo un claro reflejo de lo que me ha llevado a hacer esta película: el conflicto de identidad que supone crecer en un lugar del que no puedes llegar a sentirte completamente parte y, al mismo tiempo, la necesidad de lograr conectar con este lugar. Igual que Camilo, vengo de una familia migrante y he tenido que aprender a integrar ambas realidades: la de la tierra en la que he crecido y la de la tierra de mis padres y abuelos. Proveniente de una familia de colonos (colombianos no-indígenas) pero nacido en un territorio propiamente indígena, Camilo nos habla de una realidad que se vive en toda latinoamérica: la convivencia y choque entre los pueblos ancestrales y la vida occidental que los va devorando. Este choque de Camilo con el territorio es el motor de la película, y es un vínculo que debe sanar para poder encontrar su camino.

Puedo ver la tierra temblar es una película sobre el latir de un territorio y un joven que emprende un viaje hacia poder escuchar ese latir. Un viaje al corazón de la alta amazonía que arrojará un poco de luz sobre la situación actual de los pueblos indígenas que luchan por mantener su llama viva.

**SANTIAGO VELÁSQUEZ,  
DIRECTOR**



# NOTA DE PRODUCCIÓN

Puedo Ver la Tierra Temblar es una película que tiende un puente de escucha, apoyo y entendimiento mutuo ante un paisaje complejo y delicado: la realidad de los territorios indígenas Andino-Amazónicos en el presente y la convivencia (y choque) con la parte de la población no indígena.

Con una mirada crítica ante el auge que existe hoy en día en el consumo de el Yagé como medicina y su cultura, actualmente monopolizada por la investigación científica occidental y la espiritualidad new age, tenemos claro desde dónde nos estamos aproximando y cómo queremos hacerlo.

Nuestro modelo de producción toma en cuenta y abraza como parte fundamental de la película, en todos sus procesos, el trabajo desde la no ficción. El formato híbrido nos dará la libertad de movernos dentro del modo de operar del documental durante la preparación y su filmación y la ficción nos brindará estructura, guía narrativa y un cierto control en la afinación del lenguaje estético en todo el proyecto.

Santiago ha realizado un profundo trabajo de campo mediante largas estancias, generando conexiones en este territorio y gracias a este acceso, los estamos conociendo de cerca y en profundidad. Con esta película queremos explorar una parte de su cultura y así aprender cómo dialogan cosmovisión y cosmovivencia en su realidad presente. Compartiendo esta exploración queremos sembrar una semilla de respeto en las siguientes generaciones y en los interesados en la cultura del Yagé o Ayahuasca desde un retrato fiel y contrastado de las personas que han dedicado su vida a defender este conocimiento. Desde sus lazos familiares con Colombia y su visión como cineasta, Santiago nos acercará a la cosmovivencia mágica de esta comunidad que le ha abierto sus puertas.

Desde producción, creemos necesario establecer un vínculo fuerte y estrecho con esta comunidad, desde el respeto y el sincero deseo de conocer y aprender. Es por ello que sentimos necesario prestar atención y cuidado a varios aspectos del rodaje y su preparación, como lo son el tiempo, el equipo técnico y el bienestar de todos los involucrados durante la materialización del proyecto. Un equipo reducido compuesto por españoles, colombianos y mexicanos estaremos rodando en el Putumayo alrededor de 3 meses, con el interés de lograr un ritmo de trabajo amable y coherente tanto para nuestros actores naturales y equipo técnico, como para la realidad que enfrentamos al trabajar en locaciones con características particulares (como sus ubicaciones remotas, difícil acceso o necesidades de equipo especial).

Consideramos importante establecer alianza con una productora colombiana que pueda anclar el proyecto en su país y sumar elementos clave tanto en el equipo técnico y creativo como en el esquema de producción. Nos entendemos como un equipo diverso, compuesto por personas de distintas nacionalidades, culturas y miradas, y creemos que esto suma en todos los sentidos a la hora de trabajar conjuntamente en dar vida a esta película. Dentro de esta diversidad la parte colombiana es una pieza clave y buscamos tener presencia colombiana en el equipo en todas las fases del proyecto. Además de esto seguimos trabajando por integrar una parte kamsá en el equipo, contamos ya con la participación del compositor de la banda sonora y parte del equipo de arte como miembros indígenas, que aportarán desde un lugar más próximo y directo a esta realidad.

Dentro de la misma línea de pensamiento creemos necesario que el proyecto venga apoyado desde una coproducción iberoamericana: España, Colombia y México. El largometraje nace en España desde el colectivo llamado “Vidas Pasadas” desde donde nos encontramos en busca de una productora española y colombiana que pueda estar interesada para en conjunto poder solicitar las ayudas correspondientes en pro de la financiación de esta película y así invertir y participar en la producción cinematográfica nacional de cada país involucrado.

**MARINA ANDREU Y BETHANIA VÁSQUEZ,  
DEPARTAMENTO DE PRODUCCIÓN**



2023	E	DESAROLLO: TEASER, DOSIERES Y BUSCA DE LABS	
	F		
	M		
	A		
	M		
2023	J	PITCHINGS (EN BUSCA DE PRODUCTORAS)	
	J		
	A		
	S		
	O		
2024	N	DESAROLLO: VIAJE A COLOMBIA	
	D		
	E		
	F		
	M		
2024	A	LEVANTAR FINANCIACION (CONTRATOS DE COPRODUCCION, AYUDAS PÚBLICAS, ...)	NOTA: Levantar la financiación podría durar dos años
	M		
	J		
	J		
	A		
2024	S	PREPRODUCCION	
	O		
	N		
	D		
	E		
2025	F	RODAJE	
	M		
	A		
	M		
	J		
2025	J	MONTAJE	POSTPRODUCCION
	A		
	S		
	O		
	N		
2025	D	SONIDO/MEZCLA/COLOR/VFX	
	E		
	F		
	M		
	A		
2026	M	CALIFICACIÓN	
	A		
	M		
	J		
	J		
2026	A	DISTRIBUCION	
	S		
	O		
	N		
	D		

# CALENDARIO

# PRESUPUESTO

CAP. 01 - GUIÓN Y MÚSICA .....	34.030€
CAP. 02 - PERSONAL ARTÍSTICO .....	4.785€
CAP. 03 - EQUIPO TÉCNICO .....	145.449€
CAP. 04 - ESCENOGRAFÍA .....	10.000€
CAP. 05 - EST. ROD/SON. Y VARIOS. PRODUCCIÓN.....	75.000€
CAP. 06 - MAQUINARIA, RODAJE Y TRANSPORTES .....	25.000€
CAP. 07 - VIAJES, HOTELES Y COMIDAS .....	22.000€
CAP. 08 - PELÍCULA VIRGEN .....	9.000€
CAP. 09 - LABORATORIO .....	1.500€
CAP. 10 - SEGUROS .....	51.298,17€
CAP. 11 - GASTOS GENERALES .....	38.596,81€
CAP. 12 - GASTOS EXPLOTACIÓN COMERCIO Y FINANCIACIÓN .....	80.803,15€
COSTES DE REALIZACIÓN .....	378.062€
COSTES DE FINANCIACIÓN .....	38.597€
P&A .....	80.803€
<b>TOTAL .....</b>	<b>497.462€</b>



Presta bien atención, dice mi taita;  
debes llegar a la tierra  
donde te esperan;  
si alguna vez pisas lugares  
sin que nadie te haya invitado  
habrás violado la inocencia de esa tierra  
porque es sagrada,  
y te habrás sumergido  
para envenenar el agua  
que sólo a los que allí viven, baña;  
te habrás inmiscuido  
en lo que no te concierne.

- Hugo Jamioy

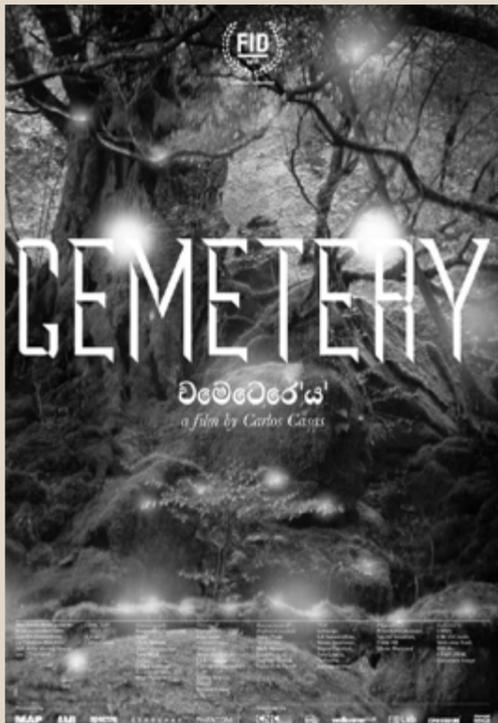
# REFERENTES



## MUSHISHI

Yuki Urushibara, Hiroshi Nagahama  
(Japón, 1999)

Ginko es un mushishi (curandero) que recorre el Japón rural ayudando a aquellos cuyas vidas se han visto afectadas por los mushi. Estos espíritus de la naturaleza, los mushi, son unos seres sobrenaturales que muy poca gente puede ver y que en ocasiones pueden llevar a la enfermedad. Este anime es un referente por temática y por su particular atmósfera lírica que da forma al imaginario propio del chamanismo.



## CEMETERY

Carlos Casas  
(Francia, 2019)

Una película que nos lleva a vivir la muerte a través de un viaje sonoro y visual. Es un referente por la forma de desplegar el lenguaje cinematográfico y generar un universo sensorial propio. La película trata de un elefante que va a morir al legendario cementerio de elefantes. Un mágico viaje en un bosque nocturno. El paso a la otra vida. El regreso a casa.

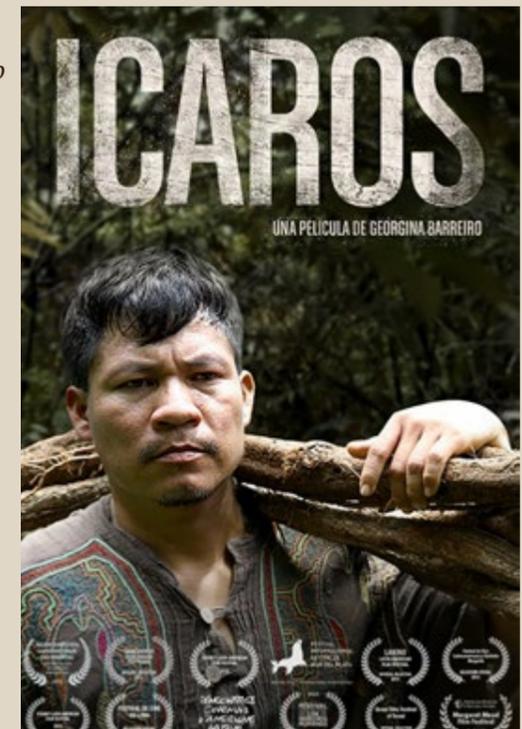




## ICAROS

Georgina Barreiro  
(Argentina, 2014)

Un documental que explora el universo espiritual del pueblo shipibo que habita a orillas del río Ucayali, uno de los principales afluentes de la Amazonía peruana. Un joven shipibo emprende su camino en el ancestral conocimiento de la ayahuasca, guiado por un sabio chamán y por su madre, gran maestra curandera. Ícaros es un referente por temática.



## EL ABRAZO DE LA SERPIENTE

Ciro Guerra  
(Colombia, 2015)

El abrazo de la serpiente nos descubre el universo de la amazonía colombiana de la primera mitad del siglo XX. A través de dos exploradores occidentales nos sumergimos en un viaje hacia las profundidades de la selva, descubriendo las profundas heridas de la colonización en una realidad cultural que está desapareciendo en el olvido de sí misma.





VIDAS PASADAS  
*films*

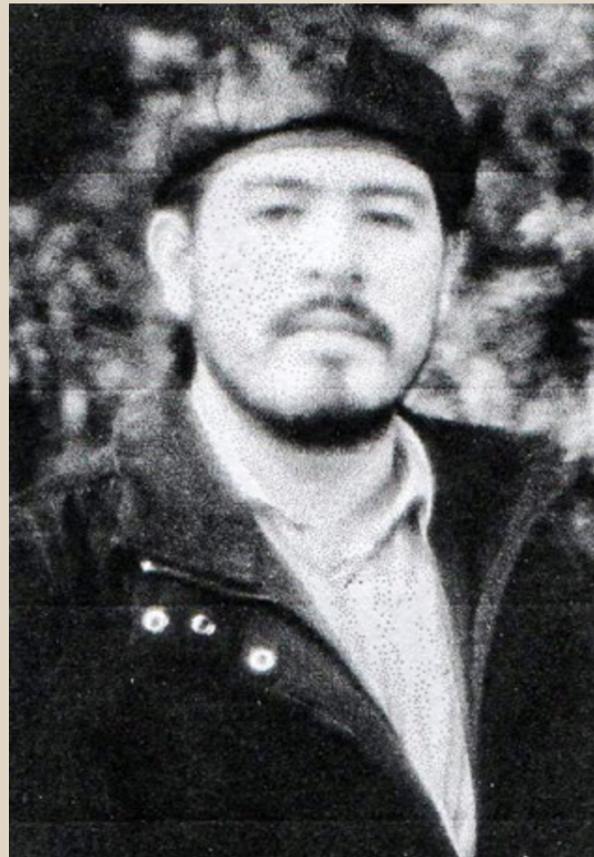
# COLECTIVO VIDAS PASADAS FILMS

Vidas pasadas es un colectivo de artistas que hace un cine que se encuentra en los márgenes entre el documental y la ficción, buscando continuamente conectar con aquellas dudas que nos desgarran y sanan al unísono, esculpiendo sobre mundos oníricos que se balancean íntimos y honestos. Tomando inspiración en la naturaleza, que susurra a aquellos que están dispuestos a escuchar, nos proponemos dar forma cinematográfica a los ecos de nuestras vidas pasadas.

## SANTIAGO VELÁSQUEZ DIRECTOR

Santiago Velásquez Cortés es un cineasta colombiano-español que actualmente vive y trabaja en Barcelona. Su trabajo explora los límites de una realidad en contacto con el lenguaje de los sueños, de lo sensorial, invisible y mágico. Santiago es graduado en cine y audiovisuales en la Escola Superior de Cinema i Audiovisuals de Catalunya (ESCAC), especializándose en dirección de no-ficción y documental.

Tras terminar sus estudios, Santiago trabajó como cabeza de sonido directo en varias películas, entre ellas: *Càntics a la penombra després del crepuscle*, *The Fading Faces* y *Piensa en Regresar*. Actualmente está trabajando en una exposición colectiva bajo el nombre de *Islas Remotas*. También está en proceso de pre-producción de su primer largometraje como director, la presente película: *Puedo ver la tierra temblar*.



## MARINA ANDREU PRODUCTORA

Marina Garcia Andreu (1997) es graduada en Cine y Medios Visuales, especializada en dirección de Documental en la ESCAC (Universidad de Barcelona), escuela que le otorgó la beca y el premio UB a la mejor estudiante de la promoción. Tras algunas experiencias en producción en películas con Alba Sotorra Cinema Productions, La Charito Films y Lucy Garcia SL, Marina fue becada para cursar el Master de Dirección de Producción y Film Business en Escac. Compaginando dirección y producción, Marina acaba de estrenar su último proyecto, *Lobos* (2023), cortometraje ganador de la BEKA MENDI FILM de preproducción y la Beca Netflix de Postproducción en el Docs Barcelona.



## BETHANIA VÁSQUEZ PRODUCCIÓN

Bethania Vásquez (Ensenada, México, 1996) es una productora con interés de crear cine de ficción y documental independiente, con equipos pequeños y organizaciones horizontales. Con un posgrado en Dirección de Producción de la Escuela Superior de Cine y Audiovisuales de Cataluña (Barcelona), ha producido los cortometrajes *Lex de Francisca D'Acosta*, *Pent House de Nubia J. Saldaña* y *Todo lo que fui(mos)* de Lorenzo Navas, ganador en el Guanajuato International Film Festival y seleccionado en el Festival Internacional de Cine de Morelia, *Shorts Mx*, entre otros. Actualmente está desarrollando la serie *Resonancias y Latitudes (MEX)* y el largometraje *Puedo ver la tierra temblar (COL-ESP-MEX)* de Santiago Velásquez.



## EDOARDO A. GONZALEZ DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA

Edoardo A. González inicia sus estudios en 2011 donde comienza a estudiar fotografía fija y experimental en la Universidad de Medios Audiovisuales de México (CAAV). El mismo año decide ir a Cataluña a estudiar en la Escuela Superior de Cine y Audiovisuales de Cataluña (ESCAC), especializándose en dirección de no ficción y documental. Sus proyectos se han proyectado en festivales como el *Marché du Film* del Festival de Cannes (*Erinea*, 2015) o el Festival *Cara-B (Blood Quartet)*, 2016). Edoardo ha trabajado recientemente en varios proyectos como director de fotografía, destacando el largometraje *Tigran* dirigido por Anahit Simonian. Actualmente está en proceso de post-producción de su primer largometraje como director, *Piensa en regresar*.



## CONTACTO

vidaspasadasfilms@  
gmail.com

Santi Velasquez  
DIRECTOR  
santivelasquez1005  
@yahoo.com

Marina Garcia  
PRODUCTORA  
marinamaig  
@gmail.com

Bethania Vásquez  
PRODUCTORA  
bthn.vsqz  
@gmail.com

